

COLONOSCOPIA

LO QUE NECESITAS SABER ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE TU PROCEDIMIENTO

Dr. Octavio López

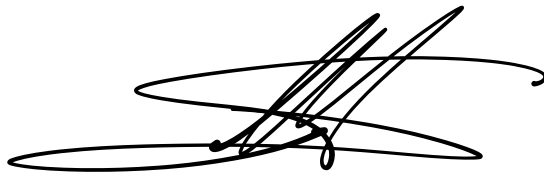


1ra Edición

Carta a mis pacientes

Querido paciente:

“Gracias por brindarme tu confianza. Cada encuentro contigo me hace crecer, me recuerda que mi verdadera misión como médico es servir y me inspira a ser una mejor persona cada día.”

A stylized, handwritten signature in black ink, featuring several overlapping loops and a long horizontal stroke at the bottom.

*Con gratitud,
Dr. Octavio López*

Citas al

Celular: +52 663-127-7488

Correo: contacto@doctoroctaviooficial.com

Página Web: www.doctoroctaviooficial.com

Playa Del Carmen, Q. Roo, México a 05 de Octubre del 2025.

PROLOGO



Es un verdadero honor poner en tus manos esta guía. La he preparado pensando en ti y en cada uno de mis pacientes, con la intención de que encuentres respuestas claras, confianza y acompañamiento en un momento tan importante como lo es decidir sobre tu salud.

A lo largo de mi vida he tenido la oportunidad de formarme como cirujano en diferentes ciudades de México, aprender de grandes maestros y atender a miles de pacientes que me han enseñado que detrás de cada cirugía hay una historia de vida. Más allá de la técnica, he confirmado que sanar también significa escuchar, acompañar y dar seguridad.

Esta guía no busca abrumarte con términos médicos complicados. Está diseñada para que entiendas, paso a paso, qué esperar de un procedimiento, cuáles son sus beneficios y qué cuidados debes tener antes y después. Mi deseo es que al leer estas páginas sientas que cuentas con un guía cercano que camina contigo en cada etapa de tu tratamiento.

He dedicado mi carrera a la cirugía mínimamente invasiva, en especial a la bariátrica y metabólica, convencido de que estas técnicas no solo transforman el cuerpo, sino también la vida de las personas. Mi compromiso es que encuentres aquí información confiable que te dé tranquilidad y, sobre todo, la certeza de que no estás solo en este proceso.

Gracias por darme la oportunidad de acompañarte con esta guía. Espero que cada página sea para ti una herramienta que te acerque a lo más valioso: tu salud y tu bienestar.

.- Dr. Octavio López

INDICE

Contenido

¿Qué es una colonoscopia?

Un poco de historia

¿Cómo decido cuándo hacerte una colonoscopia?

Beneficios de hacerte una colonoscopia

¿Cómo prepararte para tu colonoscopia?

¿Cuánto dura la colonoscopia y qué pasa ese día?

Después de tu colonoscopia

Controles después de tu colonoscopia: ¿cuándo regresar?

COLONOSCOPIA

LO QUE NECESITAS SABER ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE TU PROCEDIMIENTO

Dr. Octavio López

Resumen

Esta guía está dirigida a ti si estás por realizarte una colonoscopia o ya pasaste por el procedimiento. Aquí encontrarás explicado qué es este estudio, por qué se indica y cómo se lleva a cabo, desde la preparación previa con la limpieza del colon hasta lo que ocurre durante y después de la exploración. También te orientará sobre qué esperar el día del procedimiento, los cuidados posteriores en casa, la dieta más recomendable y las posibles molestias normales que pueden aparecer. Además, aprenderás cuáles son las señales de alarma que requieren contactar al médico. El objetivo es brindarte información clara y sencilla para que vivas tu colonoscopia con tranquilidad, entiendas su importancia para tu salud digestiva y tengas la confianza de que estarás acompañado en todo el proceso.

¿Qué es una colonoscopia?

La colonoscopia es uno de los estudios más completos y valiosos que tenemos en medicina para observar directamente el interior de tu intestino grueso (colon y recto). A través de un tubo delgado y flexible —conocido como colonoscopio— podemos explorar de forma segura y detallada todo el colon, en busca de pólipos, inflamación, sangrados ocultos o alteraciones estructurales que expliquen tus síntomas.

Este procedimiento se realiza bajo sedación, por lo que estarás relajado(a) y sin molestias durante toda la exploración. La cámara se introduce cuidadosamente por el recto y avanza, transmitiendo imágenes en tiempo real a un monitor de alta definición. Gracias a esta visualización directa, podemos diagnosticar condiciones como pólipos precancerosos, cáncer colorrectal en etapas tempranas, colitis, divertículos, estenosis (estrecheces) o lesiones inflamatorias, entre muchas otras.

Además de observar, durante la colonoscopia también podemos tomar pequeñas biopsias o incluso retirar pólipos en el mismo momento si es necesario. Estas intervenciones no duelen ni dejan secuelas, y son fundamentales para confirmar diagnósticos o prevenir enfermedades más graves, como el cáncer colorrectal.

Una de las grandes ventajas de este estudio es su precisión y capacidad preventiva: no depende de suposiciones ni de imágenes indirectas, sino que nos permite ver exactamente lo que está ocurriendo por dentro en ese momento y actuar de inmediato si es necesario. Y al no implicar radiación, es totalmente seguro incluso para pacientes que requieren estudios repetidos o seguimiento a largo plazo.

En pocas palabras, la colonoscopia no es solo un estudio:

Es una herramienta clave para detectar a tiempo, prevenir enfermedades serias y tomar decisiones médicas con mayor certeza y personalización.

Si presentas molestias como sangrado rectal, cambios en el ritmo intestinal, dolor abdominal crónico, diarrea persistente, estreñimiento severo, anemia inexplicada o tienes antecedentes familiares de cáncer colorrectal, esta exploración puede ser el primer paso para encontrar una solución definitiva y proteger tu salud intestinal.

Como tu cirujano, mi compromiso es ofrecerte no solo un tratamiento efectivo, sino un diagnóstico claro, honesto y basado en evidencia. La colonoscopia es parte fundamental de ese camino.

Un poco de historia

La colonoscopia no es una moda reciente ni un procedimiento experimental: es el resultado de más de medio siglo de innovación médica orientada a la prevención, diagnóstico temprano y tratamiento de enfermedades del colon. Su evolución ha permitido que hoy sea uno de los estudios más precisos, seguros y completos en el campo de la gastroenterología.

Todo comenzó en los años 1960, cuando los avances en óptica médica y flexibilidad de materiales hicieron posible introducir cámaras por vía rectal para observar el interior del intestino grueso. El desarrollo de los primeros colonoscopios flexibles permitió visualizar segmentos más profundos del colon, lo que antes era inalcanzable con los rígidos sigmoidoscopios utilizados en décadas anteriores.

Durante las siguientes décadas, la colonoscopia fue perfeccionándose no solo en su tecnología —mejorando la definición de imagen, la capacidad de toma de biopsias y la manipulación de pólipos—, sino también en su seguridad, accesibilidad y tolerancia por parte del paciente. El uso de sedación consciente o anestesia ligera, junto con la preparación intestinal optimizada, hicieron que este procedimiento dejara de ser incómodo y pasara a convertirse en parte esencial del cuidado preventivo.

El verdadero cambio de paradigma vino cuando estudios clínicos a gran escala demostraron que la detección temprana y resección de pólipos mediante colonoscopia reduce de forma significativa la mortalidad por cáncer colorrectal. Desde entonces, se estableció como el estudio de referencia para personas con factores de riesgo, síntomas digestivos inexplicados o simplemente como tamizaje a partir de cierta edad.

Hoy, la colonoscopia es mucho más que una herramienta diagnóstica: permite prevenir enfermedades antes de que aparezcan, confirmar con certeza condiciones inflamatorias, realizar procedimientos terapéuticos ambulatorios e incluso guiar decisiones quirúrgicas complejas.

En resumen, la historia de la colonoscopia es una de progreso sostenido, de ciencia aplicada con visión preventiva. Lo que inició como una explora-

ción limitada, hoy representa una de las estrategias más efectivas para cuidar tu salud intestinal, evitar enfermedades graves y tomar decisiones médicas con fundamento visual, directo y preciso. Una técnica que ha madurado con el tiempo, respaldada por décadas de evidencia, millones de pacientes en todo el mundo y una meta clara: ver por dentro para cuidar mejor por fuera.

¿Cómo decido cuándo hacerte una colonoscopia?

Una de las preguntas más frecuentes que recibo en consulta es:

“Doctor, ¿necesito una colonoscopia?”

Y aunque puede parecer una pregunta sencilla, la respuesta requiere una valoración médica cuidadosa. No todos los síntomas digestivos justifican una colonoscopia inmediata, y no todas las personas presentan señales típicas cuando existe un problema en el intestino grueso. Por eso, mi responsabilidad como médico es evaluar tu caso con base en criterios clínicos claros, actualizados y respaldados por la mejor evidencia científica.

Para tomar esta decisión, me guío por las recomendaciones de asociaciones internacionales como el American College of Gastroenterology (ACG), la American Society for Gastrointestinal Endoscopy (ASGE) y la European Society of Gastrointestinal Endoscopy (ESGE), que han establecido guías clínicas sobre cuándo, cómo y para qué realizar una colonoscopia.

Estas guías nos ayudan a identificar si tus síntomas —como sangrado rectal, cambios recientes en el hábito intestinal (estreñimiento o diarrea persistente), dolor abdominal crónico, pérdida inexplicada de peso, anemia sin causa aparente o antecedentes familiares de cáncer colorrectal o pólipos— son señales de alarma que justifican explorar directamente el interior del colon. También consideramos si has tenido estudios previos alterados, enfermedades inflamatorias intestinales (como colitis ulcerativa o enfermedad de Crohn), o si has llegado a la edad recomendada para tamizaje preventivo, incluso si no tienes síntomas.

En ocasiones, la colonoscopia también se indica aunque no haya molestias graves, como parte del protocolo de seguimiento en pacientes que ya tuvieron pólipos o lesiones precancerosas, o para vigilar enfermedades inflamatorias crónicas del intestino. Igualmente, se utiliza para tomar biopsias sin dolor, que permiten confirmar diagnósticos como colitis microscópica, enfermedad inflamatoria intestinal o lesiones sospechosas detectadas en otros

estudios de imagen.

Además de tus síntomas, también tomo en cuenta tu edad, tus antecedentes médicos y familiares, el uso prolongado de medicamentos (como antiinflamatorios, anticoagulantes o aspirina) y cualquier otro factor de riesgo que justifique hacer este estudio. La decisión siempre es individualizada, buscando no solo detectar problemas sino prevenirlos antes de que aparezcan complicaciones.

En resumen:

- No todo dolor abdominal requiere una colonoscopia.
- No todo sangrado es hemorroides, y no todo estreñimiento es benigno.
- Y no todas las personas necesitan el mismo estudio al mismo tiempo.

Mi compromiso como tu médico es ofrecerte una valoración honesta, individualizada y basada en guías internacionales, para saber con certeza si necesitas una colonoscopia, cuándo es el mejor momento para hacerla y qué esperamos encontrar. Si el estudio está indicado, lo realizaremos con seguridad, precisión y el acompañamiento que mereces en cada paso del proceso.

Beneficios de hacerte una colonoscopia

La colonoscopia es uno de los estudios más valiosos de la medicina moderna para evaluar de forma directa el interior del intestino grueso (colon y recto). A través de este procedimiento mínimamente invasivo, podemos identificar de manera precisa las causas de síntomas como sangrado rectal, cambios en el hábito intestinal, dolor abdominal crónico, inflamación o incluso pérdida de peso inexplicada.

Uno de los principales beneficios de realizarte este estudio es su precisión diagnóstica. A diferencia de otros estudios como radiografías, tomografías o ultrasonidos, la colonoscopia nos permite ver en tiempo real y con alta definición el revestimiento interno del colon. Esto nos permite detectar desde simples pólipos benignos hasta inflamación crónica, divertículos, úlceras, lesiones sospechosas o incluso cáncer colorrectal en etapas tempranas.

Además, si encontramos alguna alteración durante la exploración, podemos tomar biopsias en ese mismo momento, de forma segura y sin dolor. Estas muestras se analizan en el laboratorio para confirmar diagnósticos como

colitis, enfermedad inflamatoria intestinal, infecciones o lesiones premalignas, lo que nos permite actuar con mayor rapidez y certeza.

Desde un punto de vista preventivo, la colonoscopia es una herramienta fundamental para reducir el riesgo de cáncer colorrectal, especialmente en personas mayores de 45 años o con antecedentes familiares. Al identificar y retirar pólipos antes de que evolucionen, el estudio no solo detecta, sino que interviene de forma temprana, cambiando el curso de enfermedades que podrían pasar desapercibidas.

El procedimiento es ambulatorio, rápido y seguro. Suele durar entre 20 y 45 minutos, se realiza bajo sedación consciente —por lo que estarás relajado(a) y sin molestias—, y ese mismo día puedes regresar a casa acompañado(a). Gracias a los equipos modernos de alta definición y al entrenamiento especializado del equipo médico, el estudio se realiza con gran precisión y mínimo riesgo.

Los pacientes que se hacen una colonoscopia suelen sentir una gran tranquilidad al obtener un diagnóstico claro y un plan de acción concreto. Ya no se trata de suposiciones ni tratamientos empíricos: con una colonoscopia, vemos directamente lo que está ocurriendo dentro de tu intestino, y eso cambia por completo la manera de tomar decisiones médicas.

En resumen, hacerte una colonoscopia no solo aclara el origen de tus síntomas, sino que protege tu salud intestinal a largo plazo. Es una herramienta diagnóstica, preventiva y estratégica que nos permite detectar problemas ocultos, prevenir complicaciones graves y darte respuestas basadas en evidencia real.

Como siempre, estaré contigo para explicarte cada paso, resolver tus dudas y ayudarte a tomar decisiones informadas, con el objetivo de que vivas con más salud, más certeza y más tranquilidad.

¿Cómo prepararte para tu colonoscopia?

La colonoscopia es una de las herramientas más valiosas en medicina digestiva, ya que nos permite observar directamente el interior del colon y del recto. A través de una cámara delgada y flexible —introducida suavemente por el ano— podemos identificar inflamaciones, pólipos, divertículos, sangrados, lesiones premalignas o cualquier otra alteración que justifique tus síntomas. Sin embargo, para que esta exploración sea útil y segura, necesita-

mos que tu preparación sea perfecta.

A diferencia de otros estudios médicos, la colonoscopia depende totalmente de la limpieza interna del intestino. Cualquier residuo, líquido turbio o restos de materia fecal pueden impedir que veamos bien, lo cual no solo compromete el diagnóstico, sino que podría hacer necesario repetir el procedimiento. Por eso, una buena colonoscopia comienza desde casa, varios días antes del estudio.

Desde 3 a 5 días antes del procedimiento, te pediré modificar tu alimentación para facilitar la limpieza del colon. Esto incluye suspender alimentos ricos en fibra como verduras crudas, frutas con cáscara o semillas, cereales integrales, leguminosas, nueces o cualquier alimento difícil de digerir. En su lugar, se recomienda una dieta baja en residuos, que incluya arroz blanco, pan blanco, carnes magras cocidas, caldos claros y gelatinas sin colorantes rojos ni azules.

Si bien puede parecer un cambio pequeño, esta dieta ayuda a reducir la formación de desechos y facilita el efecto del laxante que tomarás más adelante.

La tarde anterior al estudio (y en algunos casos, también en la madrugada del mismo día), deberás tomar un laxante oral especial, que te será indicado con instrucciones precisas. Este medicamento provocará varias evacuaciones líquidas para limpiar completamente tu colon, y es fundamental seguir las dosis y los horarios al pie de la letra.

Durante este proceso, deberás mantener una hidratación constante con agua, electrolitos y líquidos claros, evitando bebidas oscuras, lácteos, alcohol o jugos con pulpa.

Si tomas medicamentos de uso crónico —como anticoagulantes, medicamentos para la presión arterial, la diabetes o suplementos de hierro— es posible que deba ajustarse temporalmente tu tratamiento. No suspendas nada por tu cuenta. En la consulta médica te indicaré exactamente qué hacer, considerando tu estado de salud y los riesgos específicos de cada caso.

Recuerda: la seguridad del procedimiento comienza desde el manejo responsable de tus fármacos.

El día de la colonoscopia deberás estar en ayuno total de al menos 6 a 8

horas, sin haber comido ni bebido nada desde la madrugada. Esto incluye no ingerir agua, goma de mascar ni medicamentos orales a menos que te lo haya indicado previamente.

Te recomiendo acudir con ropa cómoda, sin joyería, sin esmalte de uñas y acompañado(a) por una persona de confianza, ya que después de recibir la sedación no podrás conducir ni regresar solo(a) a casa.

Durante el procedimiento, estarás dormido(a) o relajado(a), sin dolor ni molestias. Mientras tanto, el equipo médico evaluará cuidadosamente cada segmento de tu colon en busca de hallazgos relevantes. Si es necesario, podré tomar biopsias o retirar pólipos pequeños sin necesidad de cirugía. Todo esto se realiza en el mismo momento, de forma ambulatoria, segura y con tecnología de alta precisión.

La preparación para una colonoscopia no es un trámite ni una formalidad: es una parte esencial del estudio. Gracias a tu colaboración en la dieta, la toma correcta del laxante y el cumplimiento de las indicaciones médicas, podremos ver con nitidez lo que ocurre dentro de tu intestino y darte un diagnóstico certero, personalizado y útil.

Como tu cirujano, estaré contigo en cada etapa de este proceso, asegurándome de que tu experiencia sea clara, segura y encaminada a recuperar y proteger tu salud digestiva.

¿Cuánto dura la colonoscopia y qué pasa ese día?

Saber con anticipación qué ocurrirá el día de tu colonoscopia es una de las mejores formas de reducir la ansiedad, prepararte emocionalmente y confiar en todo el proceso. Desde el momento en que llegas al hospital o centro médico, todo el equipo estará enfocado en brindarte una atención cálida, respetuosa y segura, para que te sientas acompañado(a) en cada etapa.

Al llegar, serás recibido(a) en el área de admisión y te pedirán cambiarte a una bata clínica. Enseguida, el personal de enfermería colocará una vía intravenosa, normalmente en tu brazo, por donde se te administrarán los medicamentos para inducir una sedación suave y controlada. Esta sedación tiene el objetivo de que estés relajado(a), sin dolor, y sin recuerdos desagradables del procedimiento. No estarás completamente dormido(a), pero tampoco consciente de lo que ocurre.

Una vez que estés preparado(a), un camillero te trasladará al área de endoscopia, donde te recibiré personalmente junto al anestesiólogo, la enfermera y el personal auxiliar. El ambiente estará controlado, higiénico y diseñado para tu comodidad y seguridad.

La colonoscopia en sí tiene una duración promedio de 30 a 45 minutos, aunque este tiempo puede variar según la complejidad del estudio. Por ejemplo, si se requiere explorar con más detalle alguna zona del colon, retirar pólipos, tomar biopsias o tratar alguna lesión pequeña, el procedimiento puede extenderse un poco más. Lo importante es tomarnos el tiempo necesario para hacer un estudio completo y de alta calidad.

Al terminar, serás llevado(a) a una sala de recuperación, donde permanecerás en observación médica por aproximadamente una hora. Durante este tiempo, los efectos de la sedación desaparecerán gradualmente. Es posible que sientas algo de distensión abdominal por el aire que se introduce durante la exploración —algo completamente normal— pero esta molestia es leve y desaparece por sí sola en pocas horas.

Antes de darte de alta, te informaré lo más relevante que observamos durante el estudio, y si se tomaron muestras, te citaré en consulta para revisar los resultados finales del laboratorio. Es fundamental que vengas acompañado(a) por un familiar o persona de confianza, ya que por seguridad no podrás manejar ni tomar decisiones importantes durante el resto del día.

En resumen, aunque la colonoscopia como tal dura menos de una hora, el proceso completo —desde tu llegada hasta que estés listo(a) para volver a casa— suele tomar entre 2.5 a 3 horas.

Durante todo ese tiempo estarás en manos de un equipo médico altamente capacitado, que hará todo lo posible por brindarte una experiencia segura, digna, humana y eficiente.

Tu tranquilidad es tan importante como tu salud intestinal. Por eso, cada paso ha sido diseñado para cuidarte con respeto, profesionalismo y empatía.

Después de tu colonoscopia

La colonoscopia no termina cuando sales de la sala de procedimientos: el verdadero valor del estudio está en lo que descubrimos durante la exploración del colon y, sobre todo, en cómo esa información nos permite diseñar

un tratamiento específico y eficaz para ti. Por eso, una vez realizada la colonoscopia, inicia una etapa igual de importante: el seguimiento médico, la interpretación de los hallazgos y la toma de decisiones personalizadas.

Ese mismo día, una vez que te hayas recuperado de la sedación, te daré una impresión preliminar de lo observado durante el estudio. Ahí mismo, en el consultorio o en el área de recuperación, te mostraré las imágenes tomadas del interior de tu intestino grueso, y te explicaré con claridad qué encontramos: si el colon se ve normal, si hay pólipos, divertículos, signos de inflamación o cualquier otra alteración. Esta explicación también la podrá escuchar tu familiar o acompañante, para que juntos comprendan los siguientes pasos.

Con base en estos hallazgos, es posible hacer ajustes inmediatos a tu tratamiento actual, como iniciar o suspender medicamentos, indicar estudios adicionales o incluso planear una cirugía si fuese necesario. Cada decisión se toma en función de lo que vimos dentro de tu colon, pero también considerando tus síntomas, tu historial médico y tu estilo de vida.

En algunos casos, durante la colonoscopia se toman biopsias o se retiran pólipos para su análisis. Esto no siempre implica que haya algo grave: muchas veces se hace de forma preventiva, para confirmar que todo está bien o para descartar enfermedades como colitis inflamatoria, pólipos adenomatosos o infecciones intestinales. El hecho de que se haya tomado una muestra no significa que estés enfermo(a), sino que estamos haciendo una revisión completa y cuidadosa.

Los resultados de laboratorio suelen tardar entre 7 y 14 días en estar listos. Una vez que recibo el reporte patológico completo, me pondré en contacto contigo directamente para agendar tu consulta de seguimiento, revisar cada resultado con calma y darte el diagnóstico final, junto con las recomendaciones personalizadas. Este seguimiento no es opcional: es una parte clave del proceso, porque no solo se trata de hacer un estudio, sino de interpretar lo que significa para ti.

Durante ese periodo de espera, si te sientes bien, puedes retomar tu alimentación progresivamente y seguir las recomendaciones generales que te habré indicado ese mismo día. Si notas molestias persistentes, sangrado o algún síntoma que no esperabas, te pido que me contactes de inmediato para atenderlo adecuadamente.

En resumen:

- Ese mismo día revisaremos juntos las imágenes de tu colonoscopia y hablaré contigo (y tu acompañante) sobre lo que encontramos.
- Si es necesario, ajustaré tu tratamiento de inmediato con base en los hallazgos.
- Si se tomaron biopsias o retiramos pólipos, los resultados estarán listos en 1 a 2 semanas.
- Una vez que tenga los resultados en el consultorio, te contactaré personalmente para agendar la consulta de seguimiento.
- Todo el plan de acción será claro, estructurado y diseñado específicamente para ti.

Como tu cirujano, mi compromiso contigo va más allá del procedimiento: es acompañarte en el proceso de entender tu salud intestinal, darte respuestas reales y ayudarte a tomar decisiones seguras para tu bienestar. Estoy aquí para resolver tus dudas, explicarte cada paso y asegurarme de que este estudio tenga el impacto positivo que esperas.

Controles después de tu colonoscopia: ¿cuándo regresar?

Una vez realizada tu colonoscopia, el verdadero trabajo médico apenas comienza. Observar el interior de tu colon nos permite hacer un diagnóstico preciso, pero lo que realmente marcará la diferencia en tu salud es el seguimiento que daremos después del estudio: interpretar cada hallazgo, ajustar tu tratamiento y acompañarte en tu recuperación o en la prevención de futuros problemas.

Los controles posteriores a la colonoscopia no son visitas rutinarias sin sentido: cada consulta tiene un propósito definido y forma parte de un plan terapéutico estructurado, diseñado especialmente para ti, con base en lo que se encontró durante la exploración. Ya sea que todo se haya visto normal, que hayamos identificado pólipos, divertículos, inflamación o alguna otra alteración, es fundamental darle continuidad médica.

En la mayoría de los casos, el seguimiento se organiza en tres momentos clave:

- A los 14 días: para revisar cómo te has sentido después del estudio, co-

mentar cualquier síntoma nuevo y, si se tomaron biopsias o retiraron pólipos, revisar juntos los resultados del laboratorio. Aquí también puedo darte indicaciones sobre alimentación, cuidados adicionales o ajustes en tu tratamiento inicial.

- Al mes: para valorar la evolución de tus síntomas, evaluar si las molestias han mejorado y, en caso de que se haya iniciado un tratamiento específico (como antibióticos, antiinflamatorios o cambios en la dieta), ver su impacto clínico. Esta cita también permite planear si necesitas estudios complementarios.
- A los dos meses: para confirmar si ya hay una estabilidad clínica, si es momento de cerrar el tratamiento, mantener vigilancia o considerar nuevos pasos. En algunos casos, este control puede servir para establecer una rutina de prevención a largo plazo, especialmente si hubo hallazgos como pólipos adenomatosos o colitis crónica.

Cada una de estas visitas está pensada para darte seguimiento cercano, médico y humano. Porque lo más importante no es solo detectar un problema, sino acompañarte paso a paso hasta resolverlo con claridad, seguridad y eficacia.

Como tu cirujano, estoy aquí no solo para hacerte un estudio, sino para ofrecerte un camino completo de diagnóstico, tratamiento y prevención. Tu salud intestinal merece atención constante, y ese compromiso lo asumo contigo desde el primer día hasta el último control.

“Gracias por tomarte el tiempo de leer esta guía. Espero que lo que encontraste aquí te haya dado claridad y confianza para tu cirugía. Te deseo que todo salga muy bien, y recuerda que si aún tienes dudas estoy para apoyarte en www.doctoroctaviooficial.com, donde recibirás una atención personalizada.”



Sobre el Autor

El Dr. Octavio López, cirujano originario de Playa del Carmen, se formó en la Universidad Autónoma de Guadalajara y en la UABC de Tijuana, con Alta Especialidad en Cirugía Bariátrica y Metabólica. Con más de 3,000 procedimientos laparoscópicos y más de 300 cirugías bariátricas realizadas, combina experiencia clínica y trayectoria académica como autor, docente y conferencista. Su práctica se centra en la cirugía mínimamente invasiva y en el acompañamiento integral del paciente, siempre con un enfoque humano y seguro.

Para más información visita:
www.doctoroctaviooficial.com.